

〈Resumen〉

La creación del “escritor nacional” : el ambiente cultural que valora a Juan Rulfo

Fukumi NIHIRA

Este ensayo investiga el proceso que permite ver cómo Juan Rulfo fijó posición con respecto a la opinión del mundo literario mexicano y extranjero, y cuál fue la evolución de sus puntos de vista. Se estima que la obra de Rulfo, en particular su única novela *Pedro Páramo* (1955), expresa “lo mexicano” y en ella realiza una síntesis entre nacionalismo y universalismo, ideologías sobre las cuales los intelectuales mexicanos debatieron desde el siglo XIX. En este sentido, hago referencia a las críticas publicadas en periódicos y revistas en la década de los 50, enfocando particularmente los usos del concepto que define “lo mexicano”.

En primer lugar, los críticos de esa época buscaban la mexicanidad e interpretaron y valoraron *Pedro Páramo* como un buen ejemplo que recoge la voz escondida de los campesinos mexicanos. Al mismo tiempo, las críticas extranjeras, provenientes de los Estados Unidos principalmente, llamaron mucho la atención de los intelectuales mexicanos. Los críticos mexicanos asumieron parcialmente la mirada extranjera y construyeron la definición de “nosotros los mexicanos”. Los críticos extranjeros también entendieron la obra como una expresión del pueblo mexicano, reflejada en

términos duales como "la vida" y "la muerte", y "lo interno" y "lo externo", basándose en *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz. Ambos enfoques críticos, tanto de México como del extranjero, representados por ejemplo, por Ramón Xirau, Carlos Blanco Aguinaga y Carlos Fuentes, necesitan "lo mexicano" para explicar la obra. Este Concepto permitiría contrastar los alcances de la obra de Rulfo para que la misma fuese considerada como una obra universal.

Aparte de las reacciones positivas, se produjo también el antagonismo de algunos intelectuales mexicanos en contra de los Estados Unidos. Esta posición está relacionada con el nacionalismo cultural desde el cual atacaron la condición económica de Rulfo, ya que recibió una beca de una fundación norteamericana. Estos críticos opinaron pues, que *Pedro Páramo* era resultado de la mala influencia norteamericana, y que esto se puede ver en la combinación de técnicas experimentales que se articulan en la obra. Al mismo tiempo consideraban que a un escritor se le valora no solamente a partir de su obra, sino también por los actos de su vida privada.

En ese ambiente intelectual, Rulfo saltó a la fama gracias a dos personas cuya importancia no ha sido considerada lo suficientemente hasta ahora: uno es el crítico Francisco Zendejas, quien defendió a Rulfo mostrando también la vida privada del escritor. Zendejas sugirió que Rulfo no era culpable de la incomprensión que había suscitado sus narraciones, porque él había escrito una obra original y perfecta en lo que respecta a forma y contenido. Esta opinión marcará la apertura del debate en torno a quien fue considerado como un escritor privilegiado. Además fundó el Premio Xavier Villaurrutia en 1955, cuyo ganador inicial fue Rulfo. La otra persona es Juan José Arreola, originario del estado de Jalisco como Rulfo y de la misma generación. Al ser comparado con Arreola, considerado como universalista, Rulfo pudo ponerse en una posición nacionalista y pudo así es-

quitar los ataques de los nacionalistas y ganar su fama como un escritor que describe a “México”.

Así se puede confirmar cómo fue que Rulfo ganó una inusitada relevancia gracias a su obra, que es autóctona y universal al mismo tiempo. La valoración de Rulfo surgió en un punto intermedio que marca la historia de la literatura mexicana hasta ese momento. Este punto intermedio surge del contraste de opiniones que generó el cruce de perspectivas entre nacionalistas y universalistas.